

# ¿Puede la producción de aceites y grasas ir a la par con el consumo futuro?\*

## Can Production of Oils and Fats Keep Pace with Future Consumption?

Siegfried Mielke<sup>1</sup>

### RESUMEN

Se analiza el comportamiento de la producción y del consumo de los 17 principales aceites en los últimos 25 años hasta el 2000 y, a partir de ello, plantea como se desarrollará su oferta y demanda en las próximas dos décadas, hasta el año 2020, dando a conocer que dicho comportamiento dependerá de la evolución de tres variables: el comportamiento de la población y del ingreso mundial, tanto en países desarrollados como en vías de desarrollo, y de los precios internacionales de estos productos. De la misma manera, plantea la importancia creciente del aceite de palma dentro del consumo mundial de aceites y grasas, así como la mayor participación que tendrán los aceites de colza y de girasol en ese mercado. Se resalta la importancia de países como China e India en el desarrollo de la dinámica del consumo de aceites y grasas en el ámbito mundial.

### SUMMARY

The production and consumption behavior of the main 17 oils during the last 25 years, up to the year 2000, is analyzed. Based on this, it outlines the supply and demand development for the next two decades, up to the year 2020, indicating that such behavior will depend on the evolution of three variables: population behavior, world income in both, developed and developing countries, and the international price of these products. It also outlines the growing importance and the higher participation that rape and sunflower oils will have in that market. It points out the importance of countries such as China and India in the development of oil and fat consumption dynamics worldwide.

Palabras calves: Aceite de palma, Aceites, Grasas, Producción, Demanda, Consumo, Precios.

### INTRODUCCIÓN

En el resumen divulgado antes de este Congreso se dice que la respuesta a esta pregunta es un "Si" condicional y que la condición principal es que el

promedio de los precios de los aceites y grasas esté significativamente por encima de los bajos precios registrados a finales del año 2000 y a comienzos de 2001. Esto será necesario, por un lado, para frenar el enorme crecimiento del consumo reciente

\* Documento presentado en el Congreso Internacional de ISF, Berlín, Septiembre 20 de 2001.

1 Director de Oil World. ISTA Mielke GmbH, Langenberg 25, 21077 Hamburg, Germany. E-mail: info@oilworld.de. Internet: www.oilworld.de.

y llevarlo a niveles más sostenibles, y por otro lado, hacerlo más atractivo a los productores de semillas oleaginosas para incrementar las siembras, los insumos del cultivo y, por ende, la producción.

Primero que todo, permítanme justificar estas afirmaciones, mirando a la situación actual, antes de ir al futuro. Para esto, quisiera enfocarme en los ocho aceites vegetales más importantes, ya que el crecimiento de su producción ha tenido, y seguirá teniendo, una doble función:

- Compensar el insuficiente crecimiento de la producción de los otros nueve aceites y grasas, los cuales en su mayoría son subproductos o de muy poco volumen, que no pueden reaccionar o reaccionan insuficientemente a las señales que generan los precios de los aceites.
- Cubrir el crecimiento del consumo de los 17 aceites y grasas más importantes.

El año calendario pasado, el consumo de los ocho aceites y grasas más importantes mostró un aumento de 4,6 millones de toneladas, el más grande registrado en todos los tiempos, y para 2001 se espera un crecimiento también inusualmente alto, de 4,3 millones de toneladas. Pero este año, el crecimiento de la producción no va a la par con el consumo, resultando en un déficit de 0,8

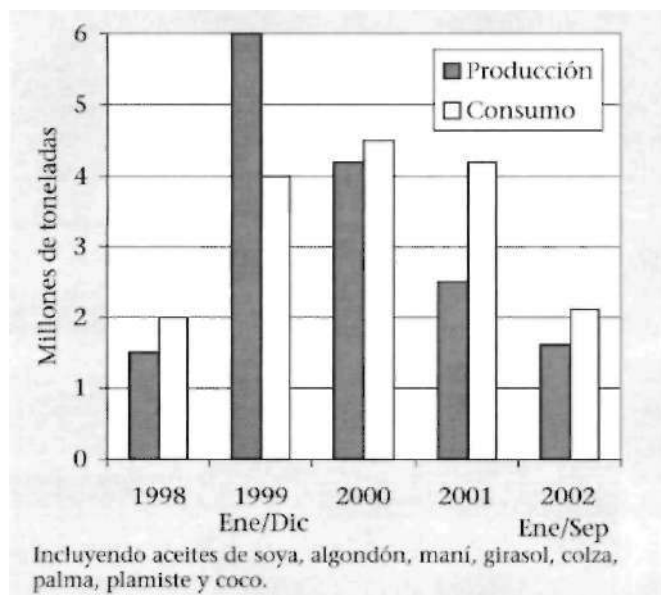


Figura 1. Ocho aceites vegetales: cambios en la producción y consumo mundial en el año.

millones de toneladas. Se proyecta un déficit aún mayor de 1,7 millones de toneladas por lo menos de enero a septiembre de 2002, como se ilustra en las Figuras 1 y 2.

La creciente discrepancia entre el consumo y la producción tiene una razón común - el precio. Debido a los grandes excedentes de producción en 1999 y parte del año 2000, los precios para estos aceites descendieron a niveles no vistos desde 1986. La caída de los precios estuvo bajo el liderato de los aceites de soya y palma, pero los aceites de colza, girasol y otros siguieron la tendencia (Fig. 3).

Los precios inusualmente bajos desde mediados de 1999 han hecho su trabajo en el lado del consumo: estimulando un crecimiento sin precedentes. Pero en el lado de la producción está ocurriendo lo

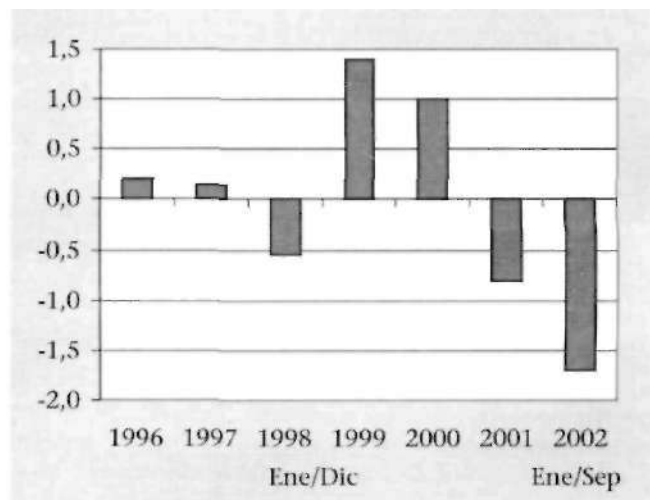


Figura 2. Ocho aceites vegetales: excedente/ déficit en producción mundial.



Figura 3. Cuatro aceites vegetales crudos: promedio mensual de precios en Rotterdam en US\$/t

contrario: en 2000/01, la producción mundial de semilla de colza disminuyó en el 12% y la semilla de girasol el 13%, y para 2001/02 se espera una disminución adicional del 2% para ambos.

¿Cuál es el error? Normalmente nuestros mercados funcionan en forma apropiada, pero obviamente los gobiernos no. El gobierno de Estados Unidos, por ejemplo, pagó subsidios más altos para las semillas oleaginosas, especialmente soya, a pesar de la gran sobrecarga de oferta de los años 1999 y 2000. Los cultivadores de soya en Estados Unidos no redujeron las plantaciones en 2000/2001, como lo hicieron los cultivadores de colza y girasol a nivel mundial. De hecho, Estados Unidos incrementó los cultivos y desafortunadamente Brasil y especialmente Argentina hicieron lo mismo. Algo similar está sucediendo en 2001/02. Si el gobierno de Estados Unidos no hubiera pagado los subsidios adicionales en los últimos dos años (por encima de las disposiciones de la "Fair Act"), y por lo tanto los cultivadores hubieran reducido sus siembras de soya, los precios de las semillas oleaginosas el año pasado habrían sido más altos a partir del otoño de 2000 y la producción de colza y girasol probablemente se hubiera incrementado en 2001/02. Ahora, los consumidores alrededor del mundo se enfrentan a un incremento sustancial del precio en la temporada que se avecina y posiblemente también en 2002/03, causando un efecto adverso, especialmente entre los consumidores de los países en vía de desarrollo. Desde luego, el aceite de palma jugará un papel especial en la recuperación de los precios, como se verá más adelante.

## PROYECCIÓN DE CONSUMO HASTA EL AÑO 2020

Justamente se ha encontrado que el consumo mundial de los aceites y grasas más importantes registró un crecimiento record, cuantitativamente, en los dos años calendario anteriores. Y las tasas de crecimiento fueron las más altas desde 1978 (pero en ese año el crecimiento cuantitativo fue sólo de 3,1 millones de toneladas). La pregunta ahora es si el crecimiento inusual de los dos últimos años continuará en las siguientes dos décadas. Para responder esta pregunta se deben analizar los tres factores principales que determinan el consumo: población, ingresos y precios.

1. *El crecimiento de la población continuará decreciendo pero permanecerá significativo.* Como se ve en la Figura 4, la tasa de crecimiento de la población mundial llegó a un pico de 1,76% en 1987, mientras que el incremento absoluto alcanzó el punto máximo de 87,2 millones en el año siguiente. Ambos han venido decreciendo desde 1989 y así continuarán durante los próximos veinte años.

Las cifras usadas en la Figura 4 y en nuestros pronósticos son tomadas de la División de Población de las Naciones Unidas, la cual revisa esta información cada dos años. Estos datos son de la revisión del año 2000, cuyo resumen fue publicado en febrero de 2001. En el pasado, los expertos en población de las Naciones Unidas generalmente han reducido sus pronósticos en la revisión bianual. Pero en esta ocasión sucedió lo contrario: el pronóstico para 2020 ha sido revisado por encima de 78 millones para un total de 7.580 millones de habitantes. Esto representa un aumento de 1.620 millones o 25% en las primeras dos décadas de este siglo (todos los datos de población son a julio 1). Sin embargo, se espera que mientras el promedio anual de la tasa de crecimiento baje de 1,80% en el año 2000 a 0,98% en 2020, el incremento anual absoluto sólo disminuya de 78 millones en el año 2000 a 73,5 millones en 2020. Por lo tanto, el crecimiento total de la población seguirá siendo significativo en las próximas dos décadas.

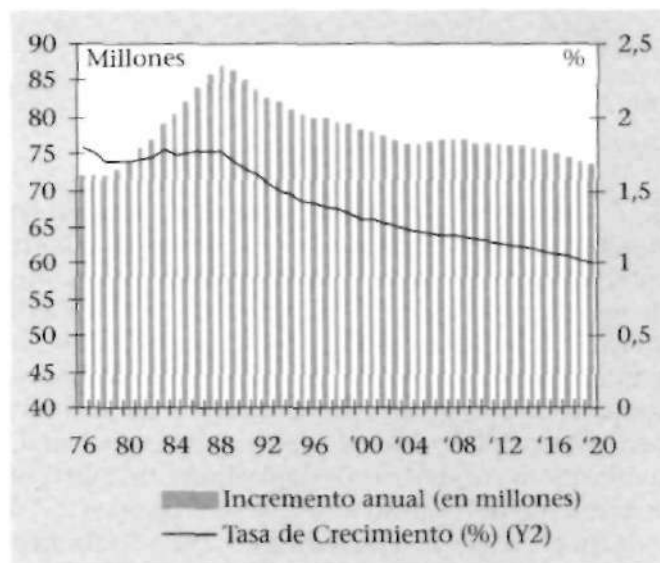


Figura 4. Crecimiento de la población mundial e incremento anual.

Para nuestros mercados, la distribución del crecimiento de la población entre los países del mundo será lo más importante (Fig. 5). En los países económicamente avanzados, el crecimiento de la población seguirá estando muy por debajo del promedio mundial y se situará muy cerca de ese promedio en un grupo de 28 países en desarrollo seleccionados, para los cuales hacemos pronósticos individuales de oferta y demanda durante las próximas dos décadas. Pero estará muy por encima del promedio en el resto del mundo. Esto es extremadamente importante para los pronósticos de consumo de aceites y grasas (como también los de productos animales y las harinas oleaginosas), ya que en la mayoría de los países en desarrollo el crecimiento del ingreso es mucho más alto que en los países desarrollados, mientras que el consumo de aceites y grasas per cápita es mucho más bajo.

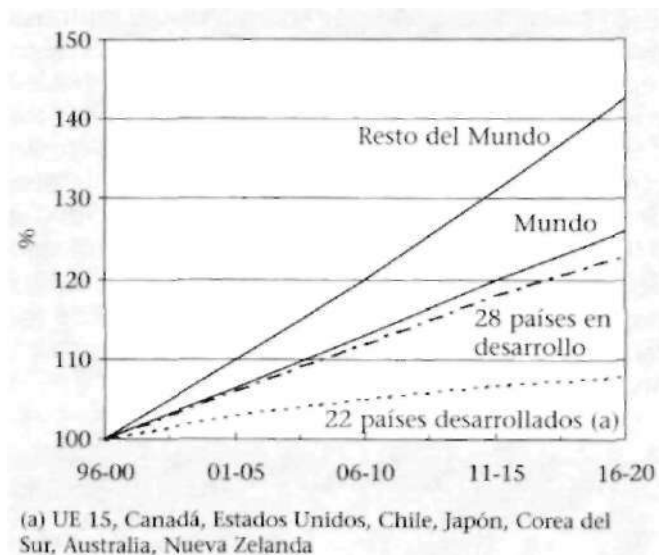


Figura 5. Índice de población mundial.

2. *Se espera que el crecimiento de los ingresos en el mundo continúe apartándose en forma importante entre países desarrollados y en desarrollo.* En cada uno de los últimos 23 años, el crecimiento real del PIR en los 125 países en desarrollo, tomados como un grupo, excedió el de los 29 países desarrollados tomados como grupo. De acuerdo a las últimas revisiones del Fondo Monetario Internacional, publicado a comienzos de septiembre de 2001, el crecimiento del ingreso mundial se sitúa en el 2,7% (contra el pronóstico de abril de 3,2%), de ahí que en las economías avanzadas sea aún más baja. Pero, para los países en desarrollo y aún para los 28 países

en transición, el Fondo espera un crecimiento real del PIB más del doble que el de los países desarrollados y es probable que así permanezca. Para el año 2002, el Fondo estima que la economía mundial crezca 3,6% y se asume un mejoramiento para el año 2003, antes de que el usual ciclo económico de cuatro años resulte en menor crecimiento en los años 2004 y 2005. La Figura 6 muestra los promedios de cinco años para el crecimiento real del PIB en el Mundo, Países desarrollados, Países en transición (Europa Oriental, CIS y Mongolia) y Países en desarrollo de 1981 a 1985 y nuestros pronósticos para las próximas dos décadas.

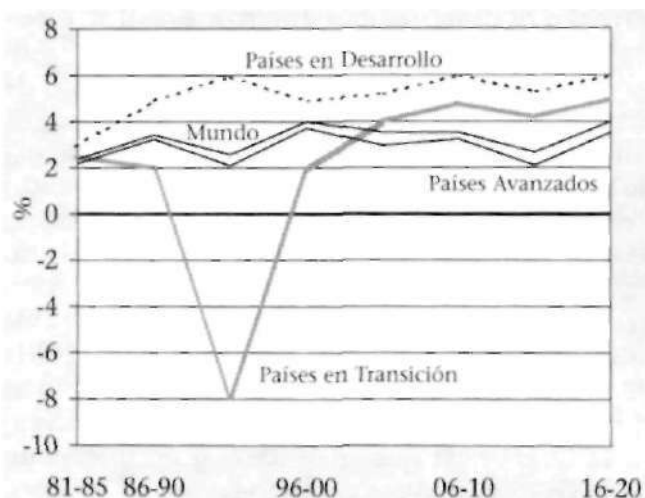


Figura 6. Crecimiento real del PIB. Promedio de cinco años.

3. *Los precios de los aceites y grasas seguirán fluctuando considerablemente año a año, pero los promedios de cada cinco años probablemente fluctuarán mucho menos y permanecerán altos.* Como ya se indicó al comienzo de este documento, los precios no pueden permanecer en este inusual bajo nivel registrado en julio/ junio 2000/01, ya que esto continuaría estimulando el crecimiento del consumo, mientras que desestimula lo suficiente el cultivo de oleaginosas así como el de palma de aceite. Ambos necesitan incrementarse considerablemente para cubrir el promedio del crecimiento del consumo que proyectamos para esta década y la próxima.

Para lograr esto, asumimos que el promedio de los precios de cada cinco años para las semillas

# ¿Puede la producción de aceites y grasas in

oleaginosas más importantes así como para el aceite de palma deberá aproximarse o exceder moderadamente los promedios de los cinco años más recientes (1996 - 2000). En Rotterdam, estos promedios estuvieron alrededor de US\$ 500 para los aceites de palma crudo, soya y colza crudos, mientras que para aceite de girasol se situaron en US\$ 557, su prima normal.

Debido a los dos últimos factores, se espera que el consumo mundial de aceites y grasas per cápita siga subiendo. Observando los últimos 25 años, es interesante anotar que en cada año se registró un incremento, aunque la tasa de crecimiento fluctuó considerablemente; estuvo por debajo del 1% en 1984, cuando los precios se situaron muy por encima del promedio de los cinco años, y de 1991 a 1993, cuando el crecimiento del ingreso mundial estuvo por debajo del promedio de los cinco años y los precios de los aceites y grasas no fueron lo suficientemente bajos (Figs. 7, 8).

Por otro lado, la tasa de crecimiento del consumo mundial per cápita estuvo muy cerca o por encima del 3% en 1978, 1985, 1986, 1999 y 2000. El crecimiento del ingreso se situó más o menos por encima del promedio de los cinco años y los precios estuvieron más o menos por debajo del promedio de los cinco años en esos años, excepto 1978 y 1998.

Para las próximas dos décadas se pronostica el consumo mundial per cápita sólo para promedios

de cinco años, ya que es muy difícil, si no imposible, predecir precios e ingresos para cada año individual en forma confiable, analizando sus promedios de cada cinco años, sin embargo, se ha encontrado que las fluctuaciones anuales se están nivelando. Además, también está ocurriendo una nivelación entre los dos factores que determinan el consumo per cápita (ingreso y precios). También existe una nivelación entre países desarrollados y en desarrollo, debido a la aguda desviación del crecimiento del ingreso.

En el año 2001, por ejemplo, el crecimiento mundial del ingreso se situó en el 2,7%, sustancialmente por debajo del promedio de los cinco años más recientes de 3,86%, pero en los países en desarrollo estuvo en 5%, muy cerca del promedio de los cinco años. En los países en transición, se situó en el 4%, muy por encima del promedio de los cinco años de 1,7%. Más aún, en los países desarrollados el impacto negativo del crecimiento del ingreso por debajo del promedio se compensa por los inusuales bajos precios.

Para los cinco años que terminan en el año 2020, se pronostica un consumo mundial per cápita, en promedio, de 24,5 kilogramos comparado con 18,8 kilogramos y 17,7 en los cinco años anteriores. Esta última cantidad registró un incremento sin precedentes de 2,0 kilogramos comparado con el promedio de los cinco años anteriores, 1991-95. Esto se debió a los incrementos inusuales de 3,5% en 1996, 3,8% en 1999 y 3,5% en 2000, causados

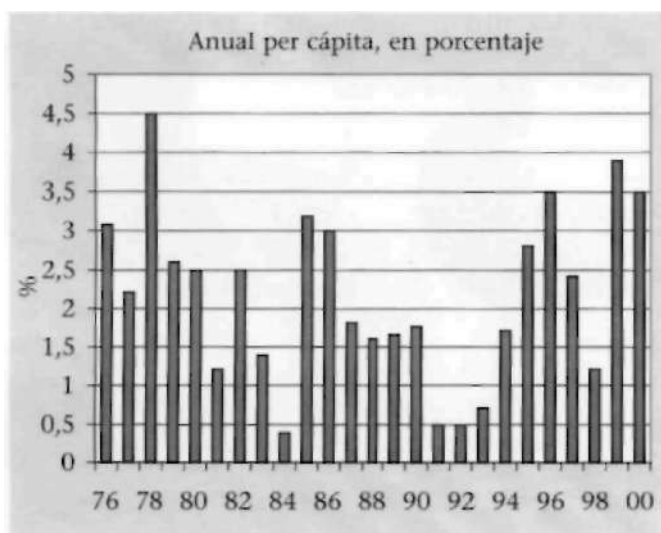


Figura 7. Diecisiete aceites y grasas: crecimiento del consumo mundial.

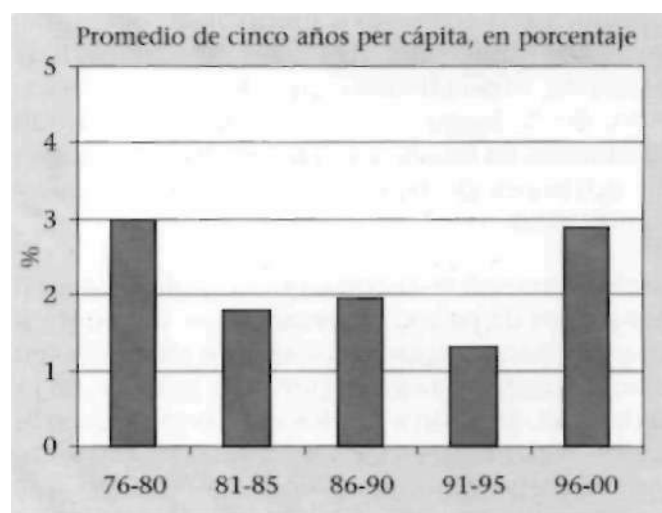


Figura 8. Diecisiete aceites y grasas: Crecimiento del consumo mundial.

por el alto crecimiento del ingreso a nivel mundial y a los bajos precios en la primera mitad de la década de 1990.

Se concluye, con base en la reducción de los cambios en los promedios de cinco años, que nuestros mercados están adaptando el consumo a la producción y viceversa, en un período menor de cinco años, normalmente en dos años.

Este uso per cápita significa que el consumo mundial de los diecisiete aceites y grasas más importantes alcanzará un promedio de 182 millones de toneladas anuales en 2016/20. Esto se compara con el promedio de 104,5 millones de toneladas anuales durante los últimos cinco años, de ellas, 113,7 millones de toneladas en el año 2000. La diferencia entre estas dos últimas cifras muestra el rápido incremento en el consumo. En 1995 fue sólo de 92,4 y en 1990 sólo de 80,5 millones de toneladas. Esto también indica que en el año 2020 probablemente estará alrededor de 190 millones de toneladas.

¿Dónde ocurrirá el enorme aumento de más de 78 millones de toneladas? Más de 39 millones de toneladas, o la mitad del aumento, se ve en cuatro países: China, India, Estados Unidos y UE-15. Su crecimiento de consumo en estas dos décadas oscilará entre 15,4 millones de toneladas en China a 6,1 en la UE-15. Agregando el crecimiento del consumo en la antigua Unión Soviética, Indonesia, Malasia, Brasil y Paquistán, los nueve países serían responsables de las dos terceras partes del crecimiento del consumo mundial. Es obvio que los mercados deberán vigilar los desarrollos de la demanda, especialmente en estos nueve países. Pero, desde luego, el crecimiento del consumo combinado en los otros 173 países del mundo, con 26 millones de toneladas, es también muy significativo.

Ahora se mirará la distribución del consumo total por grupos de países, clasificados por sus cambios en participación durante los 45 años analizados en este documento. Los cambios más grandes están ocurriendo en China e India, que corresponden al 13,9% (7,2 millones de toneladas) del consumo mundial en el promedio de 1976-80. Pero esta participación ya se elevó al 24,6% (26,7 millones de toneladas) en el promedio de los cinco años

pasados. Para 2016-20 se espera que llegue al 29,5% (53,7 millones de toneladas). Esto será parcialmente debido a su enorme población que llegará al 36% de la población mundial total, comparado con 37,7% en 1976-80. Pero esto será principalmente debido a su todavía inusual bajo consumo per cápita, junto con un crecimiento en el ingreso que se espera permanecerá muy por encima del promedio mundial.

La participación de los otros cinco países en vía de desarrollo que se muestran por separado en la Figura 9, la antigua Unión Soviética, Indonesia, Malasia, Brasil y Paquistán, se espera que aumente ligeramente al 15,6% (28,5 millones de toneladas) del total mundial en 2016-20, comparado con 14,8% en el promedio de los cinco años pasados. Sin embargo, se espera que se mantenga por debajo del 17% de 1976-80, cuando el consumo soviético era de 5,2 millones de toneladas más alto (debido al subsidio de los bajos precios) que en 1996-2000 (3,9 millones de toneladas). También se espera que la participación del resto del mundo aumente gradualmente de 27,2% en los últimos cinco años y de 25,7% en 1976-80 a casi 29% en la segunda mitad de la próxima década. Las razones son las mismas que para China e India: gran crecimiento

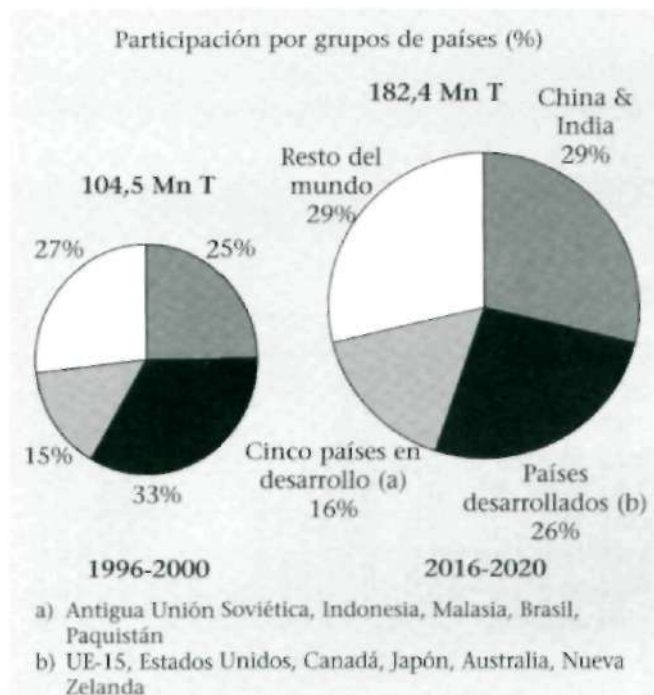


Figura 9. Diecisiete Aceites / Grasas: Promedio consumo mundial anual.

de la población y rápido crecimiento del consumo per cápita, que se encuentra todavía en niveles muy bajos.

En contraposición, la participación de los países más desarrollados: Estados Unidos, UE-15, Canadá, Japón, Australia y Nueva Zelanda, se espera que caiga de 33,4% en los últimos cinco años y 43,5% en 1976-80 al 26% en 2016-20. Generalmente, el estancamiento de la población, el ya alto consumo per cápita y el crecimiento del ingreso, que normalmente continuará por debajo del promedio mundial, serán las principales razones para la disminución de su participación en el total mundial.

¿Pero como se desarrollará el consumo por clases de aceites y grasas? Es claro que esta pregunta sólo se puede responder si al mismo tiempo se analizan los potenciales de producción por clase. En esta fase me gustaría dar a conocer los resultados de ese análisis y sus efectos en el consumo.

En las últimas dos décadas, el aceite de palma acumuló la mayor porción del crecimiento del consumo mundial de aceites y grasas. En los últimos cinco años (Fig. 10) alcanzó un promedio de 18,5 millones de toneladas anuales, que equivale a 5,2 veces el nivel de 1976-80. La participación del aceite de palma en el consumo mundial de los 17 aceites y grasas más importantes creció rápidamente de 6,9% a 17,7% en el promedio de los últimos cinco años, siendo 19,2% en el año 2000.

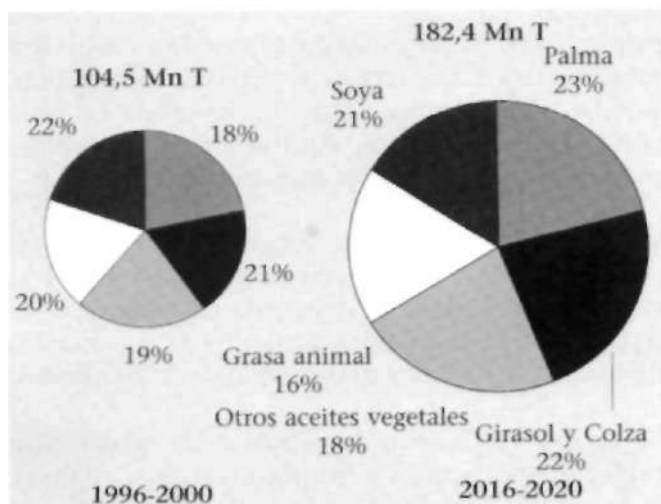


Figura 10. Aceites/Grasas: Promedio del consumo mundial anual para los principales aceites y grupos de aceites/grasas.

Las principales razones para el inusual rápido incremento en la producción mundial de aceite de palma son: el alto rendimiento por hectárea, los bajos costos de producción y de eso resulta su alta rentabilidad. Ya que probablemente estas razones permanecerán intactas en las dos décadas siguientes, se espera que la participación del aceite de palma en el consumo mundial de todos los aceites y grasas se incremente aún más, llegando al 23,2% (42,5 millones de toneladas) anualmente en el promedio de 2016-20. El aceite de palma será, por lo tanto, el aceite dominante a partir de los primeros años de la próxima década en adelante.

El mayor aumento en el consumo de aceite de palma se pronostica para China, India, Indonesia, Malasia, la UE-15 y Paquistán, en ese orden. Se espera que estos seis países sean responsables del 43% del aumento en el consumo mundial de aceite de palma durante las próximas dos décadas.

El aceite de soya seguirá siendo el aceite dominante a lo largo de esta década. Sin embargo, su participación en el consumo aparente de todos los aceites y grasas en el mundo ha aumentado fraccionalmente durante las últimas dos décadas, alcanzando un promedio del 22% en los últimos cinco años y probablemente se estancará aproximadamente a este nivel durante esta década, para luego declinar ligeramente a lo largo de la próxima década. La razón es que la soya es una "torta oleaginosa", esto es, que se cultiva y se tritura primordialmente para cubrir la demanda de harina. Aunque la harina de soya es, después de la torta de pescado, el alimento proteico más valioso, tiene una fuerte competencia en el mercado de alimentos, no sólo de otras tortas oleaginosas sino también de alimentos de granos y subproductos de granos. Por lo tanto, los triturados de soya dependen generalmente de la demanda de tortas y generalmente no son dirigidos a la demanda de aceite, ya que los inventarios de las tortas tienen una vida de almacenamiento limitada.

El caso para las semillas de colza y girasol es diferente, ya que éstas tienen un contenido de aceite más alto que el de la soya y consecuentemente una participación de aceite más alta en el valor combinado del producto. Por lo tanto, es curioso que su participación combinada en el mercado aumentara del 13,6% en 1976-80 a 20,8% en el



promedio de los últimos cinco años y probablemente subirá aún más, a 22,0%, en la segunda mitad de la próxima década, excediendo, entonces, la participación del aceite de soya.

Contrario al mayor o menor incremento en la participación de los cuatro aceites vegetales discutidos hasta ahora, la participación de los otros nueve aceites vegetales, tomados como grupo, ha disminuido drásticamente en las dos últimas décadas y la tendencia a la disminución continuará en las próximas dos décadas. Se espera que su participación en el consumo aparente de aceites y grasas en el mundo pase de 19,2% en los últimos cinco años y 25,3% a mediados de 1971 - 1980 a 17,8% en la segunda mitad de la próxima década. Esto está ligado al hecho de que parcialmente son subproductos y parcialmente son costosos, especialmente los aceites con volúmenes pequeños.

También los cuatro aceites y grasas animales, mantequilla, manteca, sebo y aceites de pescado son también subproductos. Después de comandar el 32,9% del mercado de aceites y grasas en la segunda mitad de la década 1971 - 1980, su participación cayó al 20,4% en el promedio de los últimos cinco años y probablemente caerá aún más, a 15,9%, en la segunda mitad de la próxima década.

## LAS CONDICIONES Y POTENCIALES DE PRODUCCIÓN DIFIEREN CONSIDERABLEMENTE ENTRE LOS DIFERENTES ACEITES Y GRASAS

Los 17 aceites y grasas cubiertos en este documento son diferentes no sólo en su composición química, calidad y uso, sino también en su origen. Esto último limita el potencial de crecimiento de la producción de un número de aceites y grasas y, de hecho, evita su respuesta al mercado, o más precisamente a las señales de la demanda.

Nos referimos especialmente a los ocho aceites y grasas que son subproductos, o sea, las cuatro grasas y aceites animales y los aceites de soya, algodón, maíz y palmiste. Sus producciones generalmente estarán determinadas por la demanda y el precio del producto principal. Sólo si el precio del aceite o grasa como subproducto ocasionalmente sube de

tal manera que cause también el alza en el precio de la materia prima (estimulando una mayor producción de materia prima) influenciará indirectamente su propia producción (del subproducto). Generalmente, sin embargo, la demanda por el producto principal se eleva menos drásticamente que la demanda general por aceites y grasas. Por lo tanto, su participación en la producción total de los 17 aceites y grasas tenderá a bajar.

La única excepción es la soya, donde la demanda por la torta sube aproximadamente de acuerdo con la demanda de todos los 17 aceites y grasas, de tal manera que la participación del aceite de soya en la producción de todos los 17 aceites y grasas permanece virtualmente constante.

Además, existen seis aceites especiales: maní, oliva, coco, ajonjolí, ricino y linaza. Generalmente sus precios son tan altos (con excepción del aceite de linaza) y la producción tan baja (con excepción del aceite de oliva) que su contribución al cubrimiento del crecimiento del consumo de todos los aceites y grasas es pequeña y su participación en la producción total de todos los aceites y grasas está disminuyendo.

Sólo tres de los 17 aceites y grasas son verdaderamente aceites crecientes en el sentido de que el crecimiento de su producción puede exceder persistentemente la tasa de crecimiento del consumo total de todos los 17 aceites y grasas. Estos son: aceite de palma, colza y girasol. Ellos están en la posición de poder responder a las señales del precio y por lo tanto asegurar que la producción total de todos los aceites y grasas se incremente suficientemente para cubrir la demanda en cada período de cinco años, aunque invariablemente, se presenta un déficit en años individuales.

Sin embargo, el aceite de soya se debe considerar como una clase aparte por su volumen y por la capacidad que tiene la demanda de torta de soya para exceder la tasa de crecimiento de la demanda de todos los aceites y grasas en años individuales.

La Figura 11 muestra los índices de producción mundial para aceites y grupos de aceites y grasas, comparados con el índice de consumo mundial de todos los 17 aceites y grasas para los ocho quinquenios que terminan en 2016-20 (1976-80 =



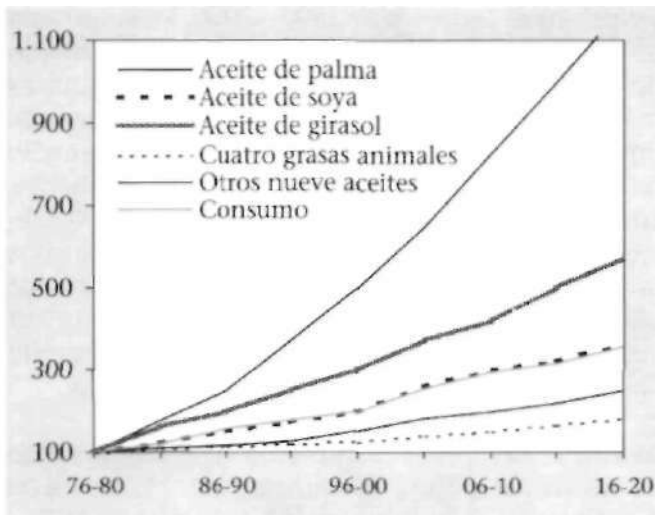


Figura 11. índices de Producción para Aceites v Grasas vs. índice de Consumo Total (76-80 = 100).

100). Claramente demuestra que el consumo de los 17 aceites y grasas no puede ser cubierto, a menos que la producción, especialmente de aceite de palma pero también de aceites de colza y girasol, se incremente mucho más rápido que el consumo total de todos los aceites y grasas.

El aceite de soya es un producto muy importante, y de hecho seguirá siendo el aceite más importante hasta los primeros años de la siguiente década, pero su producción sólo aumenta de acuerdo con el consumo total de los 17 aceites y grasas. Esto quiere decir que sólo los aceites de palma, girasol y colza pueden cubrir el déficit de producción creado por la disminución en participación de los otros nueve aceites vegetales y especialmente de las cuatro grasas animales.

## LOS LÍDERES DEL CRECIMIENTO DE LA PRODUCCIÓN ENFRENTARÁN PROBLEMAS QUE LOS MERCADOS Y POLÍTICAS ADECUADAS DEBEN AYUDAR A SUPERAR

La historia ha mostrado que el hecho de cubrir el consumo de aceites y grasas a precios razonables se ve, de vez en cuando, amenazado por varios factores. Estas amenazas ya han aparecido en esta temporada, presentando un reto para el cubrimiento uniforme de la demanda. Las siguientes son las principales amenazas:

1. *Crisis política y financiera.* El ataque terrorista a Nueva York y Washington parece haber creado tal crisis que inmediatamente afectó no sólo el mercado bursátil, sino también los precios del aceite de palma, el número uno en crecimiento de producción. No se espera que esta crisis tenga un efecto duradero en los precios, producción y consumo de aceites y grasas en general.

Sin embargo, puede agravar los problemas que está enfrentando el aceite de palma, debido a los efectos posteriores de la crisis financiera de los años 1997/98. Debido a esa crisis, las nuevas plantaciones de palma de aceite se redujeron drásticamente a partir de 1998 en Indonesia. En Malasia y otros países productores de palma de aceite, los precios extremadamente bajos del aceite de palma, registrados desde julio de 1999, han tenido el efecto similar de desalentar nuevas plantaciones de palma de aceite. Adicionalmente, en 2001, estos factores indujeron al gobierno de Malasia a introducir un programa de subsidios para promover la renovación de 200.000 hectáreas de palmas de aceite viejas. Hasta hace poco se habían registrado 180.000 hectáreas en el programa y la aceptación del registro por el gobierno significa que los solicitantes tienen que parar de cosechar inmediatamente.

Pero el efecto de la reducción en nuevas plantaciones sobre las áreas maduras sólo se verá dentro de 2,5 a 4 años, dependiendo de la eficiencia de la plantación. Como resultado de estos factores, la tasa de crecimiento del área mundial de palma de aceite madura en cada uno de los siguientes cuatro años será la más baja desde el comienzo de la década de 1971-1980. Como se ilustra en la Figura 12, caerá anualmente de 7,7% en 2001 y 6,6% en el promedio de los últimos cinco años, a 3,5-2,5%. Esto también desacelerará el crecimiento de la producción, teniendo también en cuenta el fenómeno de El Niño que se está desarrollando en el Sudeste asiático. Desde luego, los rendimientos por hectárea juegan un papel decisivo, como se puede apreciar en la Figura 12.

Se requerirá un incremento drástico de precios para revertir esta tendencia negativa y lograr las altas tasas de crecimiento requeridas.

2. *Los granos compiten con las oleaginosas por los recursos limitados de tierra.* Los recursos de tierra

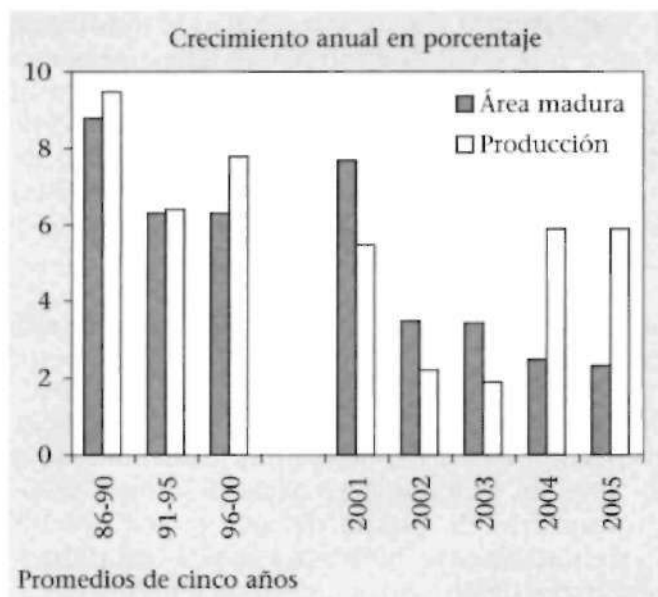


Figura 12. aceite de palma: área madura mundial y producción.

arable son cada vez más escasos en muchos países. Esto es especialmente cierto en muchos países importadores netos de aceites, grasas y semillas oleaginosas, entre ellos los más grandes como China e India, pero también Paquistán, México y otros países que son exportadores. Por lo tanto es muy difícil para ellos encontrar tierra arable para expandir sus áreas de semillas oleaginosas.

Y es especialmente difícil en épocas en que el suministro mundial de granos es escaso y se deben incrementar los cultivos de grano, que será el caso en esta temporada y especialmente en la próxima.

La competencia por tierra entre granos y oleaginosas aumenta si la necesidad de incrementar los cultivos de granos (que normalmente presentan una tendencia gradual a la baja) coincide con la necesidad de expandir los cultivos de oleaginosas en forma más rápida que lo normal. Esto es lo que está sucediendo en esta temporada y sucederá en la siguiente. El incremento en el área total de oleaginosas puede entonces no ser suficiente, debido a la competencia más aguda con los granos. Esto llevará a una fuerte subida de precios, no sólo de semillas oleaginosas, sino también de los aceites y grasas, lo cual frenará el crecimiento del consumo.

3. *El crecimiento en el rendimiento de aceite de pátina y semillas oleaginosas ha venido disminuyendo desde*

*comienzos de la década de 1991 - 2000.* En la primera mitad de la década de 1981 - 1990, el promedio del rendimiento mundial de las diez oleaginosas más importantes aumento 8,7% y en la segunda mitad aumentó 10,6% con respecto al promedio de los cinco años anteriores (Fig. 13). Sin embargo, en la primera mitad de la década 1991 - 2000 sólo creció 6,4% y en la segunda mitad (los cinco años que terminan en 1999/2000) 7,5%. Para los dos años que terminan en 2001/02, se espera un crecimiento promedio de tan sólo 7%, comparado con el promedio de los cinco años anteriores.

Al mismo tiempo, el crecimiento en el rendimiento de aceite de palma disminuyó de 12,7% en el promedio de la primera mitad de la década 1981 - 1990 a 4,0% en los siguientes cinco años, 1,0% en la primera mitad de la década 1991 - 2000 y tan sólo 2,5% en la segunda mitad de esta década. Este deterioro en el crecimiento del rendimiento es alarmante, ya que significa que se requerirá más área para producir la cantidad demandada.

Teniendo en cuenta los recursos limitados de tierra, solo dos factores pueden revertir este círculo vicioso:

Los precios de las semillas oleaginosas y del aceite de palma deben, en el promedio de cinco años, situarse por lo menos cerca a los niveles registrados en la década 1991-2000, para permitir a los productores usar más fertilizantes y otros insumos.

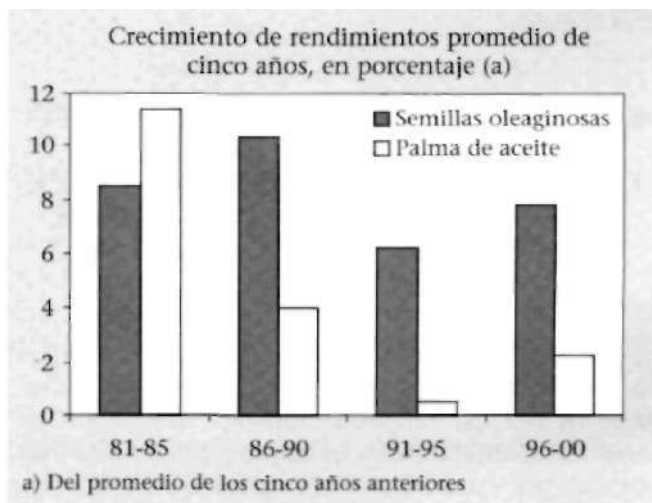


Figura 13. Oleaginosas v aceite de palma: rendimientos mundiales/hectárea.

- Se debe usar la biotecnología para impulsar los rendimientos, ya que el potencial de crecimiento de las viejas tecnologías está obviamente cerca de su límite y el clima mundial se está deteriorando.

Ambos factores se requerirán también para los granos, ya que el crecimiento de los rendimientos mundiales de granos también disminuyó en la década 1991-2000, comparado con la década de 1981-1990.

Para el caso de las semillas oleaginosas, la pronunciada desaceleración en el crecimiento de los rendimientos es principalmente debido a la colza y el girasol, los rendimientos de este último han venido disminuyendo desde la primera mitad de la década 1991 - 2000. Esto también es cierto para el algodón y el palmito. Sin embargo, no es el caso de la soya, ya que su promedio mundial de rendimiento se ha venido incrementando aun desde la primera mitad de la década de 1991 - 2000. Aunque su crecimiento disminuyó en la segunda mitad de esta década, el crecimiento promedio de esta década fue casi el doble comparado con la de 1981 - 1990.

Sin embargo, el problema es que la producción de frijol soya no se puede atar a la creciente demanda de aceite si la demanda de torta de soya no iguala a la de aceite. Los precios deben incrementarse especialmente para colza y girasol, que son de alto rendimiento de aceite, para estimular a los cultivadores a mejorar nuevamente el rendimiento.

Ocasionalmente se presenta un excesivo crecimiento de la producción, dando como resultado

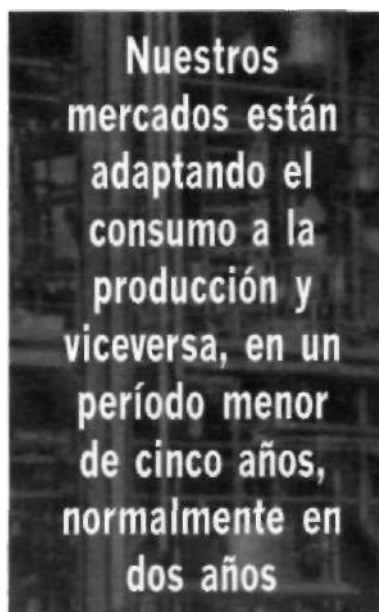
precios por debajo de los costos de producción. Este problema se crea principalmente debido a políticas agrícolas inapropiadas, por lo menos en el caso de los precios de semillas oleaginosas y sus aceites. Dentro de este contexto, los altos subsidios pagados en los dos últimos años para la soya en Estados Unidos (por encima de los establecidos en la "Fair Act"), incrementaron innecesariamente el exceso de oferta, causando el desplome de los precios. Este

exceso de oferta se inició con el aumento de 3,8 millones de toneladas, o 22%, registrado en 1999, en la producción mundial de aceite de palma, principalmente debido a un crecimiento récord en el rendimiento que superó el 14%. Mientras que los cultivadores de colza y girasol en el mundo reaccionaban a esta situación, los cultivadores de soya en Suramérica y Estados Unidos no lo hicieron, confiados en el subsidio pagado por el gobierno de Estados Unidos.

La resultante caída de los precios creó un crecimiento sin precedentes en el consumo mundial de aceites y grasas y con ello, las bases inesperadamente altas del consumo futuro y un reto mayor a la producción

para cubrirlo. Esto cierra el círculo donde comenzamos este artículo.

Para resumir y contestar la pregunta del encabezado, se espera que la producción mundial siga siendo deficiente en aproximadamente dos de cada cinco años, pero suficiente en los próximos cuatro promedios de cinco años. Se espera que principalmente a través de los precios, y ojalá políticas agrícolas, se logre cumplir esta misión.



Nuestros mercados están adaptando el consumo a la producción y viceversa, en un período menor de cinco años, normalmente en dos años